

El Mural

Pino Falcón Domínguez

UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

RESUMEN

Con este trabajo se pretende un acercamiento a una de las formas de expresión artística más antigua: el mural. El paso del tiempo no ha sido motivo para su desaparición, sino todo lo contrario. Hacemos una breve revisión histórica sobre la pintura mural, las técnicas más usuales y su aplicación en las escuelas de E.G.B. Se propone un método de trabajo asequible para los alumnos de distintos niveles, de una manera práctica y sencilla .

ABSTRACT

This paper aims to approach one of the oldest forms of artistic expression: the mural.

A brief historical review of mural painting, most common techniques and their implementation in the Primary Schools is made; we suggest a practical and simple working method which is available to students of different levels, in an easy and practical way.

La Pintura Mural

Se podría definir la pintura mural como aquella que se ejecuta con un muro como soporte. Esta definición quedaría incompleta si no tenemos presente el verdadero concepto artístico intrínseco, que es el de formar parte de un espacio arquitectónico, de manera perfectamente armonizada con el entorno: edificio, habitación, iluminación, colores, formas, etc.

Desde el punto de vista del procedimiento pictórico, la pintura mural admite varias técnicas: desde el fresco (el gran medio tradicional), la encáustica, el temple, el óleo, hasta los procedimientos acrílicos más actuales. En cualquier caso, el soporte es la pared especialmente preparada.

La aparición de la pintura mural se remonta a los tiempos de la prehistoria, cuando el hombre primitivo pintaba los techos y las paredes de las cavernas donde habitaba. Constituye una de las primeras formas de expresión artística, corrientemente usada en las primeras civilizaciones: en Japón, India, China, Egipto y, posteriormente, en Grecia y Roma. Los murales hallados en las tumbas egipcias y los descubiertos en las casas de Pompeya de la antigua Roma nos hacen suponer la realización de pinturas de valor y calidad extraordinarias, desaparecidas o destruidas con el paso de los años. Se sabe por los vestigios hallados que, en su mayor parte, la pintura mural de la antigüedad era realizada por el procedimiento llamado a la encáustica; también se pintaba al temple y se sabe, así mismo, que en la antigua Grecia y en Roma se usaba ya la pintura mural al fresco. Con el desarrollo de la mansión privada y de una clase de notables que gustaban del lujoso placer de sus interiores, las pinturas murales se multiplicaron en el mundo helenístico. El mayor énfasis descansa en los paisajes. Destaca un gusto particular en los jardines de tipo paradisíaco, con plantas y árboles exóticos y animales y monstruos fantásticos.

El fresco y el temple son usados por los primitivos cristianos en la decoración de las catacumbas. En el arte bizantino predomina el mosaico como decoración mural pero, recientemente, en las excavaciones realizadas en Faras (Egipto), se han descubierto más de cien pinturas murales de incalculable valor, todas ellas pintadas al fresco. Frescos son, también, las primeras pinturas conocidas de la cultura prehispánica en el templo azteca de Teotihuacán (México), siglos II y IV. Durante el Románico, la pintura al fresco tuvo un papel muy importante, sobre todo en las iglesias, siendo célebres los frescos de Santa María de Tahull, en Cataluña, y de San Isidoro, en León. El fresco fue la técnica decorativa por excelencia durante la Edad Media.

Pero es en el Renacimiento cuando la pintura mural alcanza su máximo esplendor. Puede decirse que todos los grandes maestros de los siglos XV y XVI

pintaron murales; desde Giotto hasta el Veronés y el Tiziano, pasando por Leonardo da Vinci, Rafael y Miguel Ángel. Estos dos últimos dejaron muestras extraordinarias de la pintura mural: Las Estancias de Rafael, serie de murales al fresco que decoran cuatro habitaciones del Vaticano; y La Capilla Sixtina también en el Vaticano, pintada por Miguel Ángel, la inmensa bóveda (más de 1.000 m²) de escenas bíblicas y el testero principal, el monumental mural El juicio final, que mide 17 x 13'80 metros.

En los períodos Barroco y Rococó, la pintura mural pasó de los muros hasta los techos. La decoración de interiores, en paredes y techos de salones, palacios y templos, se convirtió en esta época en el quehacer principal de muchos artistas entre los que destacan Bernini, Lucas Jordán, Tiépolo, Mengs, Bayeu y Goya.

Francisco de Goya pintó varios frescos en el Pilar de Zaragoza, en una primera experiencia, que años más tarde repite en los frescos de la Ermita de San Antonio de la Florida, de Madrid.

A finales del siglo XIX, surge de nuevo la pintura mural propiamente dicha, en función del lugar y como arte aplicado a la arquitectura del edificio. Los murales del Panteón de París, y los frescos de la Iglesia de la Trinidad de Boston, así como los de la Feria Mundial de Chicago (1893), son representativos de este nuevo renacer de la pintura mural, consolidado definitivamente cuando, en 1930, el Gobierno de los Estados Unidos encarga a pintores expertos y a principiantes la decoración con murales de varios edificios públicos de Washington y de todo el país. Entre los primeros llamados para este trabajo figura el famoso artista español José María Sert.

Hacia 1960 comenzó a hacerse popular en Estados Unidos la pintura mural, sobre todo de exteriores. La pared de "Respect", en Chicago, pintada por el artista Willian Walker, fue una de las primeras de una larga serie. Muchas de estas obras se deben a grupos étnicos minoritarios, empeñados en embellecer sus sórdidas barriadas. En Nueva York, una organización llamada "City Walls" contrató a cartelistas profesionales para ampliar dibujos abstractos, creados por artistas, sobre las paredes de edificios de muchas plantas.

En las Islas Británicas, Belfast y Derry eran hasta hace pocos años las únicas ciudades con una tradición de pintura mural. Sin embargo, durante los años 70, la idea se ha ido popularizando cada vez más, recibiendo un gran apoyo de organizaciones y vecinos. En la actualidad, existen más de 100 murales importantes.

La herencia de las técnicas europeas es asimilada entre tanto por artistas de Méjico, quienes crean la famosa *Escuela Mejicana*, basada principalmente en la pintura mural. Los principales artistas de esta Escuela son Rivera, Orozco y

Siqueiros, que decoran por encargo del Gobierno Revolucionario de Méjico (1910) una serie de edificios públicos, convertidos actualmente en lugares de peregrinación para los profesionales y aficionados a la pintura mural.

Concepto artístico de la Pintura Mural

Ante todo, la pintura mural es algo que *está en función de*, es decir, no constituye -como un dibujo o un cuadro- una obra de arte en sí misma, aislada e independiente de otras obras, sino una obra aplicada a otra; a un muro que forma parte de una habitación que a su vez forma parte de una edificación.

Por tanto, es esencial que la pintura mural sea ideada, proyectada y realizada *en razón del lugar al que va destinada*.

Aceptada estas premisas, el artista realizador de una pintura mural, deberá tener en cuenta los siguientes factores:

a) La entidad, institución, empresa, grupo o persona a quien va destinado el mural.

El lugar, entidad o institución al que va destinado el mural, así como el estilo arquitectónico del edificio, de los muebles y de la decoración general del espacio físico en que haya de ser realizada la pintura mural, influyen decisivamente, en el concepto y estilo de la obra.

b) El estilo dominante en la habitación donde figura el muro.

Un mural destinado a una iglesia de construcción reciente, de estilo arquitectónico avanzado, deberá ofrecer formas y colores en consonancia con el arte más avanzado dentro del campo religioso; es difícil que cuadre en sus paredes una pintura académica. Normalmente van en consonancia los estilos; no obstante hay excepciones donde lo que se busca es el contraste y la variedad y en un ambiente tradicional e histórico se pinta un mural de concepción moderna, logrando un resultado más efectista y artístico; un ejemplo es el Teatro de la Ópera de París, edificio de estilo neoclásico cuyo techo de la sala está pintado por el pintor expresionista Chagall.

c) Los colores que ya existen en las paredes y enseres de la habitación.

Los colores dominantes en la decoración general de la habitación condicionarán también, en parte al menos, el colorido de la pintura mural: una dominante general de tonos calientes hecha de parquet y paredes cubiertas con madera, por ejemplo, sugerirá, probablemente, al artista un

mural en el que predominen los tonos cálidos o tierras: sienas, ocre y rojos, los azules con tendencia rojiza, los verdes con dominante siena, etc. También cabe la posibilidad, al igual que con el estilo, de que se elija una gama de tonos fríos, para contrastar con los tonos ya existentes en la habitación.

d) El tamaño y situación de la pintura mural.

Si el mural es de grandes dimensiones, el artista procurará situar el centro de interés a un nivel próximo al espectador. Cuidará de crear la sensación de espacio y distancia dibujando los cuerpos más alejados con una perspectiva determinada, tratando de situarse él mismo en el lugar que los espectadores mirarán y admirarán la obra.

e) La cantidad y dirección de la luz en relación con el lugar y tamaño de la pintura mural.

Es indispensable estudiar detenidamente la cantidad, calidad y dirección de la luz que recibirá el mural. La cantidad en función de pintar con tonos oscuros o claros; la dirección, para que esté en consonancia con la luz pintada en la obra; por ejemplo: si el mural ha de recibir luz de un ventanal situado a la derecha, la obra ha de ser pintada con luz proveniente del lado derecho.

f) La calidad de la luz, según que ésta sea natural o artificial.

La calidad de la luz deberá ser tenida en cuenta en relación con las gamas de colores que se utilizarían, recordando que la luz fluorescente suele ofrecer una tendencia azulada, mientras que la procedente de una bombilla corriente es de color amarilloso, la luz del día es de color blanco azulada, etc.

Técnicas habituales en la Pintura Mural

El FRESCO es la técnica madre de la pintura mural. Este procedimiento consiste en pintar en colores disueltos en agua sobre un enyesado de mortero fresco (muro). Este enyesado está formado por cal apagada que, al ser calcinada en el horno, ha perdido el gas carbónico. Ocurre que, mientras seca el mortero y con él los colores aplicados en húmedo, el agua se evapora al tiempo que la cal absorbe del aire anhídrico carbónico, formando carbonato de cal. Se produce entonces, sobre la superficie de la pintura, una película cristalina y lisa de carbonato de calcio que protege y fija los colores. Estos a su vez, por su condi-

ción de tierras arcillosas y silicatos, al combinarse con la cal originan una materia cuya fórmula es parecida a la del cemento.

Cuando estas reacciones químicas tienen lugar, la pintura al fresco aparece en todo su esplendor, dura como la piedra, fina y brillante, genuina, con esa belleza óptica que ninguna otra técnica de la pintura mural puede igualar ni superar. Los ejemplos los tenemos en las obras mencionadas anteriormente: *La Capilla Sixtina*, *La Ermita de San Antonio de la Florida*, etc.

LA ENCÁUSTICA basa sus efectos en una preparación previa del muro mediante cera, sobre la que se aplican colores al temple fundidos en cera, trabajando siempre en caliente para poder fundirla. Este procedimiento, prácticamente, no se utiliza en la actualidad y fue la técnica básica empleada en la antigua pintura grecorromana.

El TEMPLE es una técnica que consiste básicamente en la mezcla de pigmentos o tierras con un aglutinante compuesto por sustancias acuosas y oleaginosas, es decir, por agua y aceite.

Agua y aceite son parte del contenido de una yema de huevo. Exactamente, una yema de huevo contiene un 30 % de agua y un 20 % de aceite. De ahí surge la técnica: temple al huevo - también existen los temples a la cola - que permite la adición de agua, por un lado, y la de aceite, por otro, procurando un acabado que, gracias al aceite, afrece la brillantez y esplendor característicos del óleo.

A diferencia con la pintura al fresco, la pintura al temple permite posibles retoques posteriores y el soporte puede ser cualquier materia: lienzo, madera, muro, etc., sin que precise éste grandes preparaciones.

Hasta el año 1410 en que el pintor Van Eyck descubrió la posibilidad de aglutinar los colores con un aceite secante, inventando con ello la pintura al óleo, la pintura tradicionalmente usada por los artistas de la Antigüedad, del Medioevo y de principios del Renacimiento, consistía en el *temple al huevo*.

El ÓLEO es otra de las técnicas usadas en la pintura mural. Se puede pintar directamente sobre la pared, previamente preparada, o sobre tela que es luego aplicada al muro. Probablemente a un pintor no se le ocurra pintar un mural de grandes dimensiones al óleo, pero sí cuando las dimensiones del mural son reducidas, ya que esto le permite trabajar en su estudio, ahorrándose los consiguientes desplazamientos y beneficiándose de las comodidades propias de éste. Digamos que este sistema ofrece, en algunos casos, el inconveniente de trabajar alejado del muro, del lugar donde se va a situar la obra, sin vivir realmente las condiciones inherentes a su situación, espacio, colores, etc.

PINTURA ACRÍLICA O PLÁSTICA se suele denominar a cualquier pintura en la que el pigmento está integrado en una resina sintética. Los colores acrílicos han sentado ya carta de naturaleza, siendo aceptados en

todos los estudios y talleres del mundo, tanto por la comodidad y facilidades que reporta, como por las calidades, colorido, rapidez de secado, permanencia y conservación que ofrecen las diferentes marcas existentes en el mercado.

Elaboración del Mural

Para la elaboración de un mural se debe seguir un proceso, un sistema de trabajo que se irá adaptando, simplificándolo en función de las edades de los niños que lo realicen.

Sistema de Trabajo

TRABAJO DE CAMPO:

- Antes de comenzar a realizar el boceto del mural, es indispensable buscar el lugar, el muro, donde se va a pintar.

FORMA - ENTORNO:

- Definir la región: es conveniente situarse en qué tipo de región, ciudad, pueblo, etc., para el estudio del entorno.

- Definir la naturaleza del ambiente físico: ciudad, campo, zona marginal, etc.

- Definir la adecuación del ambiente (cómo lo arreglaría).

FUNCIÓN - USO: (de la zona en que está situado el mural)

- Relaciones: salidas, llegadas, recorridos, movimiento, etc.

- Ordenación: orientación, situación (N., S., E. y O.), luz, etc.

- Desarrollo: mobiliario, tecnología, etc. (papeleras, bancos, tuberías, carteles, señales de tráfico)

- Uso: personas, coches, etc.

CONTENIDO - CONTEXTO: (tema del mural)

- Socioeconómico.

- Ideológico.

- Ambiental.

Proceso de realización del mural por niños de E. G. B.

Partiendo de estas premisas, se formarán grupos de trabajo de cuatro o cinco niños.

- Elegir el lugar donde se va a pintar el mural (cualquier muro del Centro, como canchas de deportes, patio para juegos, etc.)

- Ir a la zona de situación para el estudio de los elementos ambientales. Es necesario que dibujen todos esos elementos que están cerca del espacio donde se pintará el mural.
- Ya en el aula, los niños realizarán un boceto, a nivel individual, con lo que le haya sugerido ese espacio físico.
- Puesta en común con los compañeros de grupo para elegir el que más les agrade o bien se puede realizar otro boceto nuevo, partiendo de las distintas ideas de los compañeros. En los bocetos se deberá tener en cuenta las proporciones del muro, así como dar una idea del color. Es importante el estímulo de la integración de personajes (figura humana) dentro del contenido del mural.

Hasta este punto ha sido la parte de análisis: espacio y entorno; y creativa: plasmación de ideas en bocetos. A partir de ahora empezamos con la puesta en práctica de esas ideas o lo que es lo mismo, con la realización del mural.

Realización del mural

Como decíamos anteriormente, es importante integrar la figura humana dentro del mural, ya que les va a servir para concienciarse de las proporciones, del estudio del movimiento de la figura y porque a su vez va a servirles como un juego .

Realización de plantillas de las figuras

Para realizar las plantillas de los personajes que figuren en el mural, necesitaremos: un proyector de diapositivas o cualquier otro, papel de embalar y carboncillo. Cada niño elegirá un personaje del mural, y posará al igual que el personaje, mientras sus compañeros dibujarán, con carboncillo, la silueta reflejada sobre el papel, por efecto del foco de luz (Figura 1). Así lo harán con todos los personajes y una vez terminados, se recortan.

PREPARACIÓN DE LA PARED:

- Si es necesario, lijar primero la pared.
- Dar un par de manos de "Alkil" , dejando que seque bien de una a otra.

DIBUJAR EL MURAL:

- Colocar las plantillas de las figuras, sobre el muro (con cinta de embalar), en la situación que nos indique el boceto (ilustración 1).
- Dibujar los contornos de las plantillas con carboncillo y retirar las plantillas.
- Terminar de dibujar los espacios físicos del boceto (ilustración 2).

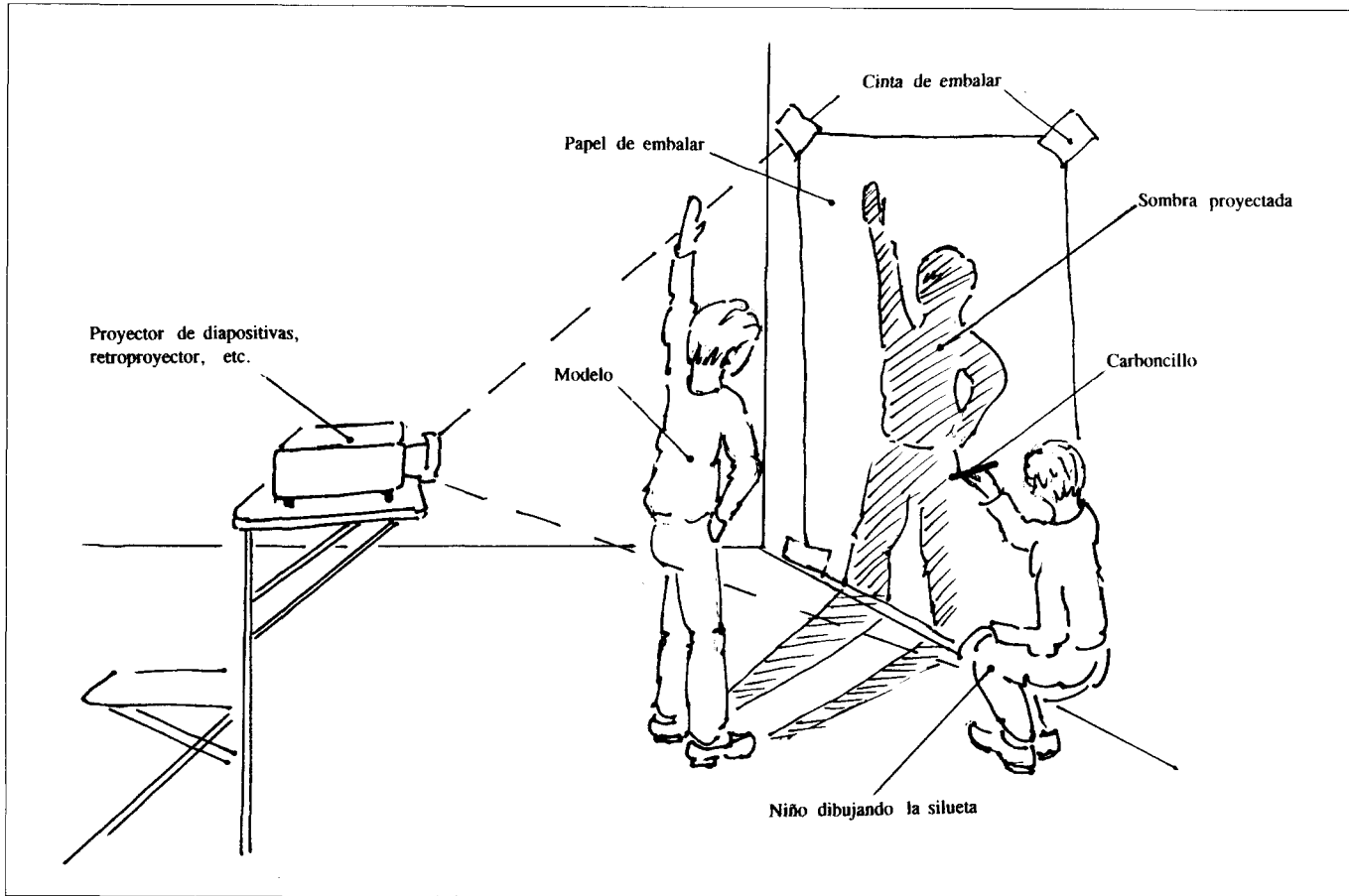


Figura 1. Realización de plantillas de la figura humana.



Ilustración 1. Colocación de plantillas de las figuras sobre el muro. (A.1)



Ilustración 2. Dibujar los espacios físicos indicados en el boceto. (A.2)

PINTAR EL MURAL:

- La pintura más adecuada para el mural de exteriores y también para trabajar con niños es la acrílica o plástica, cualquiera de ellas, ya que su disolvente es el agua.
- Teniendo en cuenta las teorías del color, empezaremos pintando sólo con los tres colores básicos para crear los distintos planos.
- Las figuras que estén en primer plano se pintarán de amarillo, por la sensación de cercanía que nos produce este color; las de segundo plano, rojo; y las del tercer plano azul, por ser el color frío y dar la sensación de lejanía. Si hay más planos debemos pintarlos con los colores secundarios, por ejemplo: entre el amarillo y el rojo, pintar el color naranja y así con el resto (ilustraciones 3 y 4).
- A partir de los colores que se han puesto como base a las figuras, se va pintando todo el mural de acuerdo con los colores del boceto (ilustraciones 5 y 6).
- Es importante la creación de sombras proyectadas para la creación del espacio (ilustración 7).
- Hay que tener en cuenta la importancia del tema con el entorno, las funciones del espacio, etc. y con los elementos o pinturas ya existentes como es el caso del ejemplo expuesto (ilustraciones 7 y 8).
- Una vez terminado de pintar el mural, se deja secar bien la pintura, dos o tres días, y se vuelve a darle una o dos manos de "Alkil", para permitir que seque bien una de otra.

NOTA: Las ilustraciones fueron realizadas por la autora en un "Taller de Murales", con los alumnos de la Escuela Superior de Formación de Profesorado de E.G.B. de Las Palmas de Gran Canaria.



Ilustración 3. Pintado de las figuras según los distintos planos. (A.3)



Ilustración 4. Primer plano amarillo, segundo rojo y tercero azul. (A.4)



Ilustración 5. Se va pintando todo el mural de acuerdo con los colores elegidos. (A.5)



Ilustración 6. Pintado del espacio físico. (A.6)



Ilustración 7. Ver la importancia de las sombras proyectadas. (A.7)



Ilustración 8. Ver la relación con el entorno e incluso con el mural ya existente. (A.8)

BIBLIOGRAFÍA

- BERTI, LUCIANO : *Miguel Angel. Todas sus obras*. Ed. Bonechi. Florencia. 1974.
- HAYES, COLIN : *Guía completa de pintura y dibujo, técnicas y materiales*. Hermann Blume Ediciones. Madrid. 1985.
- HUYGHE, RENÉ : *El arte y el hombre*. Tomo 3. Ed. Planeta. Barcelona. 1976.
- MAYER, RALPH : *Materiales y técnicas del arte*. Ed. Hermann Blume. Madrid. 1988.
- PARRAMÓN, JOSÉ M^o: *Así se pinta un mural*. Ed. Instituto Parramón. Barcelona. 1978.
- SMITH, RAY : *El manual del artista*. Ed. Hermann Blume. Madrid. 1991
- ULRICH, GERHAL : *El mundo de la pintura. Una introducción a sus fundamentos y leyes*. Ed. Círculo de Lectores. Barcelona. 1975.
- VV. AA.: *Historia ilustrada de la pintura*. Ed. Gustavo Gili. Barcelona. 1973.
- VV. AA.: *Historia Universal del Arte. La antigüedad clásica*. Tomo 2. Ed. Planeta. 1987.